

La ayuda al exterior de China en América Latina

Por SUN HONGBO*



29 de septiembre de 2010. Reunión entre Zhou Yongkang (der.), miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del PCCh y secretario del Comité de Asuntos Políticos y Legislativos del Comité Central del PCCh, y Ricardo Cabrisas Ruiz, vicepresidente del Consejo de Ministros de la República de Cuba, en la visita de éste a China con motivo de la celebración del 50º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos países. *Casphoto*

EL 21 de abril, la Oficina de Información del Consejo de Estado de China publicó el primer libro blanco sobre la ayuda al exterior del país. China es todavía un país en vías de desarrollo y, como tal, a lo largo de los años ha tratado de brindar asistencia en la medida de sus posibilidades a otros países en desarrollo necesitados de la misma. Tras sus países vecinos y África, América Latina y el Caribe es la última en incorporarse al grupo de regiones que se benefician de la ayuda exterior china.

Pese a su nivel de desarrollo relativamente alto en su conjunto, en algunos territorios de América Latina existe aún demanda de ayuda exterior. En función de sus propias capacidades, China ha ido aumentando gradualmente la asistencia tecnológica y económica para Latinoamérica, de manera especial en este nuevo siglo, cuando muchos países de esta región exploran activamente caminos para desarrollarse y desean contar con la ayuda de China, ya sea para apoyarles directamente en su progreso o para aprender de las experiencias del país asiático.

Primeras experiencias: la década de los 60

Durante los años 60, Cuba fue el único país latinoamericano en establecer relaciones diplomáticas con China y en recibir la asistencia de ésta. De 1959 a 1965, ambos países firmaron dos convenios quinquenales y varios acuerdos comerciales anuales por los que China se comprometía a apoyar a Cuba a través de políticas comerciales preferenciales, préstamos sin interés y asistencia material, entre otros métodos de ayuda.

En la década de los 70, creció el número de países que establecieron relaciones diplomáticas con China, incrementándose así también los destinatarios de la ayuda china en la región latinoamericana, incluyendo ahora a Chile, Perú, la Guayana, Jamaica y otros. Según los tratados firmados entre China y estos países, el país asiático ofrecía préstamos sin interés para la cooperación en sectores como el agrícola y el textil. Además, la Cruz Roja de China otorgó asistencia financiera en numerosas ocasiones a Nicaragua, Honduras y Guatemala, en América Central, para paliar las consecuencias de diversos desastres naturales.

Tras comenzar a aplicarse la política de reforma y apertura al exterior, a partir de 1978, en su propósito de brindar ayuda a América Latina, China comenzó a propiciar la cooperación

económico con el social, poniendo el acento en la ayuda a la actualización de las industrias locales y el desarrollo sostenible de la sociedad. El punto de partida y el último objetivo de la cooperación sino-latinoamericana descansarán igualmente en el beneficio mutuo, la ganancia compartida y el desarrollo común.

Tercera, seguir explotando el potencial de cooperación entre ambas partes.

A la vez de profundizar y consolidar la cooperación en sectores tradicionales, China y América Latina pueden hacer valer en mayor medida sus ventajas comparativas, forjando activamente nuevos puntos brillantes de cooperación. El intercambio y la cooperación podrán centrarse prioritariamente en las áreas emergentes de carácter estratégico que incluyen, entre otras, las nuevas energías y materiales, ahorro energético y protección medioambiental, economía verde, industria biológica e innovación científica y tecnológica. Al mismo tiempo, debemos saber aprovechar la coyuntura surgida a raíz del reajuste de la estructura sectorial, la aceleración del desa-

rollo socioeconómico y la acelerada integración regional que China y América Latina experimentarán en un futuro próximo, a fin de explotar aún más las posibilidades de cooperación que pueden darse en las áreas del sector aeroespacial, industria automotriz, sector electrónico-informático, maquinaria y equipamiento y grandes obras de construcción infraestructural.

Cuarta, seguir intensificando el intercambio cultural y humanístico entre ambas partes.

Encontrándonos en una era de globalización e informatización, estamos asistiendo al surgimiento incesante de nuevos medios de comunicación, que brindan excelentes oportunidades para superar las restricciones derivadas de diferencias lingüísticas, geográficas y culturales entre China y América Latina.

En los últimos años, pese a los fructíferos resultados alcanzados gracias a las cuantiosas actividades de intercambio y cooperación que se han realizado en materia social, cultural, educativa y deportiva, entre otros aspectos cultural-humanísticos, nos queda todavía mucho por hacer.

Ambas partes deben seguir reforzando el intercambio entre partidos políticos, congresistas y expertos, a fin de compartir las experiencias políticas y de gobernación del Estado con miras a incrementar la amistad y reforzar y consolidar la base social de la cooperación sino-latinoamericana.

En la III Reunión de Líderes del BRICS recién culminada, el presidente Hu Jintao manifestó claramente: dando la bienvenida al resto del mundo para que nos acompañe en el desarrollo y codisfrute de las oportunidades surgidas en este proceso, China se encuentra dispuesta a abrir de continuo nuevas áreas y ampliar sin cesar espacios de apertura, con la finalidad de contribuir al desarrollo regional y mundial mediante su propio desarrollo y compartir la prosperidad con los demás pueblos del mundo.

Situándose las relaciones sino-latinoamericanas en un nuevo punto de partida, me asiste la convicción de que con los esfuerzos aunados de ambas partes, sabremos aprovechar la coyuntura histórica y elevar nuestra cooperación a una nueva altura. ☺

*Li Jinzhang es viceministro de Relaciones Exteriores.



CHINA HOY

今日中国 Filial Latinoamericana

China Hoy te brinda en sus páginas un enfoque completo de toda la información sobre la actualidad viviente de la China legendaria.

Suscripción 1 año 12 ejemplares por \$200.00 pesos.

Para más información:

Llama al (55) 55184016, 55332027

o escribe al e-mail:

chinahoytm@yahoo.com.mx

suscripciones@chinahoy.com.mx

y envía por fax (55) 5512.7271

o e-mail el comprobante con tus datos: Nombre, Dirección, C.P., Ciudad, Teléfono, e-mail

¡SUSCRÍBETE AHORA!



II Foro de Cooperación Económica y Comercial entre China y el Caribe, inaugurado en Xiamen, China, el 7 de septiembre de 2007. *Cnsphoto*

Sur-Sur, así como la colaboración económica y tecnológica, guiadas ambas por los principios de igualdad, beneficio mutuo, efectividad, diversificación y desarrollo común. En este periodo, la asistencia a Latinoamérica se caracterizó por la realización de numerosos proyectos de pequeña magnitud, pero de gran efectividad en el corto plazo, pese a lo limitado de la inversión, y con notables efectos positivos en lo social y lo económico.

Reorientación de las políticas de ayuda

Al entrar en el nuevo siglo, a medida que China experimenta un enorme desarrollo y se va convirtiendo en una de las economías más importantes del mundo, crece también la asistencia que proporciona a América Latina, tanto en cuanto al número de países receptores como en el importe de la misma. En 2004, se establece el Foro de Cooperación Económica y Comercial entre China y el Caribe y el 5 de noviembre de 2008, se hace público

el primer *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*.

Para los países del Caribe, por ejemplo, la asistencia económica desempeña un papel importante y especial en sus relaciones bilaterales con China. En el II Foro de Cooperación Económica y Comercial entre China y el Caribe, celebrado en septiembre de 2007, China definió su propuesta sobre la asistencia que prestaría en los tres siguientes años a los países de esta región con quienes mantiene relaciones de amistad, en la que se incluían la concesión de préstamos preferenciales por un valor de 4.000 millones de yuanes, la realización de programas de capacitación para 2.000 personas y el envío a estos países de expertos agrícolas, profesores de idioma chino y equipos de médicos.

En el primer *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe*, China exponía en diversos puntos la orientación de sus políticas de asistencia y de desarrollo de las relaciones bilaterales y explica-

ba sus planes preliminares:

1. Seguir brindando asistencia económica y tecnológica sin imponer ninguna condición política y aumentando gradualmente la ayuda en la medida de sus posibilidades, según las necesidades de los países latinoamericanos.

2. Explorar activamente con los países pertinentes caminos para resolver sus problemas en cuanto a la deuda exterior con China en el marco de las políticas sobre la reducción y la eliminación de la deuda.

3. Responder enérgicamente a las peticiones de los países latinoamericanos cuando se den situaciones urgentes de crisis humanitaria e impulsar y apoyar el intercambio y la cooperación entre las organizaciones no gubernamentales de China y la región latinoamericana.

4. Poner en marcha programas de capacitación tecnológica en los sectores agrícola, energético, sanitario y de protección del medio ambiente; proporcionar servicios tecnológicos y aumentar el número de becas gubernamentales.

5. Impulsar activamente la cooperación médica y sanitaria con los países latinoamericanos, continuando con el envío de equipos de médicos con los materiales y medicinas apropiados con el fin de mejorar las instalaciones médicas en los países destinatarios de la ayuda.

Nuevas formas de prestar asistencia

A partir de los años 90, se profundizó la reforma de los métodos para proporcionar la ayuda al exterior, diversificándolos y flexibilizándolos.

En primer lugar, se desarrolló rápidamente la asistencia humanitaria en situaciones de emergencia. En los últi-

mos años, se han producido a menudo desgracias naturales en Latinoamérica, como huracanes, terremotos, inundaciones... China siempre prestó asistencia oportunamente, tanto de forma financiera, como a través de donaciones y envíos de material o equipos de asistencia médica, entre otros métodos. Sólo entre 2003 y 2010, según estadísticas incompletas, China ha brindado este tipo de asistencia en más de 30 ocasiones a países de América Latina y el Caribe, entre los que se cuentan Cuba, Costa Rica, México, Perú, Chile o Haití, que fueron los principales destinatarios de ayuda en la región. Destaca el caso de Haití, que a pesar de no haber establecido aún relaciones diplomáticas formales con China, tras el devastador terremoto de 2010 recibió del país asiático ayuda desinteresada por valor de 93 millones de yuanes.

En segundo lugar, se ha producido un incremento significativo en la asistencia material gratuita. Según datos incompletos, en los años 90 China realizó más de 30 donaciones de material, como bicicletas y equipos agrícolas o médicos, entre otros; entre 2000 y 2008, este tipo de ayuda se multiplicó, registrándose casi 50 donaciones, que incluyen ya equipos de telecomunicaciones, materiales de oficina, artículos culturales y deportivos, y otros, de contenido tecnológico cada vez más elevado.

En tercer lugar, los préstamos con condiciones preferenciales ocupan un papel predominante en la ayuda al exterior. Antes de 1995, la asistencia brindada por China a América Latina consistía principalmente en préstamos sin interés. Desde finales de los años 90, y especialmente entre 2003 y 2008, este tipo de ayuda se amplió a los créditos preferenciales, otorgados en este periodo en 23 ocasiones a 11



Equipo médico de rescate del Hospital General de la Policía Armada de China, trabajando en Haití en enero de 2010. *Cnsphoto*

países, entre los que están las Bahamas, la Guayana, Surinam o Bolivia. Y, en cuanto a la reducción y eliminación de la deuda exterior, China condonó en febrero de 2006 todas las deudas de la Guayana que habían vencido a finales de 2004 y dos deudas de Bolivia que iban a vencer en 2007.

En cuarto lugar, China ha llevado a cabo, entre 2003 y 2008, varios proyectos de construcción de gran magnitud en Latinoamérica, que han tenido una gran repercusión. Entre las más de 40 obras de este tipo realizadas por China en 15 países de América Latina y el Caribe, como Cuba, las Bahamas o Granada, destacan estadios, centros de convenciones, carreteras, centrales hidroeléctricas, hospitales y centros de producción agrícola, entre otras.

En quinto lugar, han aumentado los programas de capacitación profesional, que se han convertido en un elemento importante de la asistencia exterior de China a América Latina y el Caribe, centrándose en sectores como la agricultura, la minería, el comercio y la administración. La puesta en marcha de estos programas ha supuesto

una revitalización de cara al futuro de esta región. Sólo en 2005, China llevó a cabo 11 cursos de formación en América Latina y el Caribe. Además, China ha enviado a numerosos jóvenes voluntarios para brindar asistencia en campos como la educación, la agricultura y la medicina.

Para finalizar, en sexto lugar, China ha empezado a otorgar asistencia a las organizaciones locales latinoamericanas: entre 1998 y 2002, China realizó numerosas donaciones al Banco de Desarrollo del Caribe; en julio de 2005, China donó equipos informáticos a la secretaría de la Comunidad Andina; entre 2005 y 2009, China concedió dos millones de dólares para establecer la Fundación para la Cooperación entre China y la Organización de Estados Americanos (OEA); y en enero de 2009, China donó 350 millones de dólares al Banco Interamericano de Desarrollo para apoyar el desarrollo económico y la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe. 🌱

**Sun Hongbo es investigador asociado del Instituto de América Latina de la Academia China de Ciencias Sociales.*